

PRONUNCIAMIENTO DE PERIODISTAS BOLIVIANOS

POR UN COMPROMISO FIRME PARA QUE BOLIVIA YA NO SEA CAMPEONA DE LA CORRUPCIÓN Y POR LA REGENERACIÓN POLÍTICA

La corrupción ha degradado nuestras instituciones, debilitado la democracia y alimentado una cultura de impunidad. Hoy, la ciudadanía desconfía, se aleja de la política y rechaza incluso votar.

Es más, siente rechazo por los políticos y cree que la política es mala palabra. ¿Cuál la causa de esta repulsa? El Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional, publicado el 24 de junio pasado, ubica Bolivia en el puesto 137 de 180 países. En América Latina, solo nos supera Venezuela. Es decir, somos finalistas del campeonato de la corrupción.

Frente al cierre de un ciclo político marcado por el uso patrimonialista del poder y el envilecimiento de la función pública, se impone una necesidad urgente: regenerar la vida democrática, recuperar la confianza ciudadana y reestablecer el significado de la política como el método más adecuado para resolver problemas comunes y convivir.

Como periodistas comprometidos con el futuro del país, pedimos a todos los candidatos presidenciales que asuman un compromiso público, firme y verificable para combatir la corrupción y liderar un proceso de renovación ética de la política.

A nuestro criterio, estos son los temas principales:

1. Separar lo público de lo privado

- Prohibición del nepotismo.
- Fin de los círculos cerrados de poder o “camarillas palaciegas”.
- Publicación periódica de los eventuales conflictos de interés de los candidatos.
- Difusión de la declaración de bienes de todas las altas autoridades.
- Rendición de cuentas periódica del Presidente ante el Parlamento, la prensa y la ciudadanía.

2. Institucionalizar y profesionalizar el Estado

- Designación de autoridades por concurso público, sin cuotas partidarias.
- Fin del clientelismo y construcción de una burocracia meritocrática.
- Creación de un observatorio ciudadano para vigilar estos procesos.

3. Auditorías y justicia sin impunidad

- Auditorías independientes a contratos y megaproyectos de los últimos años.
- Reapertura y seguimiento de casos de corrupción, evitando la persecución política.
- Independencia real del sistema judicial.
- Nunca más el uso del poder judicial como arma política.

4. Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública

- Aprobación de una ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública.
- Acceso fácil a la información pública, salvo excepciones establecidas previamente por ley.
- Publicación digital de toda contratación, gasto y programa estatal.
- La transparencia debe ser norma, no excepción.

5. Reforma judicial y respeto a la separación de poderes

- Reestructuración del Órgano Judicial, incluido el Ministerio Público, con base en el consenso y el mérito.
- Compromiso del Ejecutivo de no intervenir en la justicia.
- Garantía de independencia, imparcialidad y celeridad en los procesos.

Conclusión

Este compromiso no es optativo: es el primer deber ético y político de quienes aspiran a gobernar.

Bolivia merece un liderazgo honesto, transparente y ejemplar.

No más discursos vacíos. No más promesas sin consecuencias.

El país exige un nuevo comienzo, marcado por la verdad, la justicia y la decencia.

Un país es pobre porque deja que la corrupción gobierne su presente y diseñe su futuro.

Diversas ciudades de Bolivia, 17 de julio de 2025

Firmantes

Andrés Gómez

Iván Ramos

Raúl Peñaranda

Zulema Alanes

Amalia Pando

Carlos Valverde

Maggy Talavera

Mónica Salvatierra

Nancy Vacaflor

Sayuri Loza

John Arandia

Juan José Toro

Mario Espinoza

Roberto Méndez

Tuffí Aré

Jorge Luis Palenque

Pedro Saúl Gemio